

Comunicado parroquial – Campaña de Navidad 2025 "Nace la Luz que nos toca el corazón" "... la luz verdadera que alumbra a toda persona" (Jn 1, 9)

La Navidad vuelve a recordarnos que **una Luz entra en nuestra historia** para tocar el corazón de todas las personas. No es una luz que generemos nosotras o nosotros. Es **un don**, un regalo del amor gratuito de Dios, que se hace presente en medio de nuestras fragilidades y en las sombras de nuestro mundo.

La Luz que nace en Belén no irrumpe con fuerza ni poder.

Nace en un espacio humilde, en un pesebre sencillo, para mostrarnos que **Dios se hace presente donde el mundo espera menos**, en lo pequeño, lo frágil y lo cotidiano. Esa Luz verdadera ilumina la dignidad de cada persona y nos invita a mirar la vida con esperanza renovada.

Este año, la Campaña de Navidad de Cáritas Diocesana de Madrid, bajo el lema "Nace la Luz que nos toca el corazón", nos invita a dejarnos iluminar por esa presencia que transforma desde dentro, y a reflejarla después en gestos concretos de cercanía, ternura y servicio.

La exhortación apostólica *Dilexi te*, del papa León XIV, nos recuerda que **"el amor de Cristo se ofrece, nunca se impone"**, y que quien contempla ese amor "se vuelve capaz de amar". Esta es también la manera en que Cáritas desea vivir su misión: acompañando sin imponer, caminando junto a las personas hasta descubrir juntas la luz que ya está en cada una de ellas.

Nuestro arzobispo, el cardenal José Cobo, nos invita en su carta pastoral a "aprender a mirar como Dios mira", con un **corazón peregrino**, capaz de acercarse a los lugares donde la vida duele y donde la esperanza parece haberse apagado. Esa es la mirada que queremos despertar en esta campaña: una mirada capaz de descubrir la presencia de Dios en lo pequeño, en lo escondido, en las historias de cada persona.

En medio de las realidades que hoy oscurecen la vida —soledad, exclusión, precariedad, rupturas familiares, inestabilidad personal y social—, el mensaje de la Navidad es claro: **Dios sigue naciendo**. Y lo hace en la fragilidad de nuestra humanidad. No venimos a "llevar luz desde fuera", sino a **caminar con humildad**, redescubriendo, reconociendo que la luz ya está presente en nuestro mundo, en cada corazón.

El cartel de la campaña lo expresa con sencillez: una mano sostiene una pequeña luz, y dentro de ella aparece un Belén humilde. La mano no crea es el origen de la luz: la acoge, la cuida, la comparte. Ese gesto resume nuestro deseo como Iglesia y como Cáritas: **recibir la Luz verdadera y ofrecerla con ternura** a quienes más necesitan compañía, consuelo, escucha y esperanza.

Desde Cáritas Diocesana de Madrid, deseamos que esta Navidad nos ayude a abrir el corazón, a descubrir la luz que nace en cada persona y a permitir que esa Luz nos transforme.

Que Dios ilumine nuestro camino, nos llene de esperanza y nos impulse a compartir su amor en gestos sencillos que hagan de nuestras parroquias, barrios y hogares expresión viva de la comunidad cristiana de la Iglesia en Madrid, auténticos pesebres de luz. Feliz Navidad.